

Osakidetza Celebración del 25 aniversario

La píldora del día después se dará sin receta en los ambulatorios desde mediados de mes

De carácter gratuito, las mujeres no tendrán que acudir a la farmacia con el fin de «agilizar el proceso y evitar demoras innecesarias»

CARMEN BARREIRO BILBAO

Osakidetza dispensará gratis la píldora del día después en todos los ambulatorios y puntos de atención continuada (PAC) desde mediados de mes, según informó ayer la directora de Asistencia Sanitaria, Michol González Torres. Ya no hará falta acudir a una farmacia con la receta para comprar el anticonceptivo poscoital como ocurría hasta ahora, si no que será el médico el que suministre gratuitamente el fármaco en la consulta para «agili-

zar el proceso» y «evitar demoras innecesarias», señalaron las mismas fuentes.

El lovonorgestrel es un preparado a base de una única hormona que evita en gran medida el embarazo siempre y cuando se administre de un modo correcto antes de las 72 horas desde el coito. Además de la pastilla, el facultativo entregará a la paciente un kit en el que se incluye un preservativo. El tratamiento consiste en dos comprimidos ingeridos por vía oral, aunque algunos laboratorios han empezado a fa-

bricar el anticonceptivo en una única dosis.

El Servicio Vasco de Salud, que rechazó la gratuidad del medicamento postcoital en 2005, financiará a partir de mediados de mes un fármaco demandado por más de 20.000 mujeres en toda la comunidad autónoma cada año, lo que se traduce en medio centenar de peticiones diarias. Aunque hace un par de semanas altos cargos de Osakidetza anunciaron que sería necesaria la prescripción firmada por un médico para tener acceso al fárma-

co, los responsables del programa desmintieron ayer a sus colegas y aseguraron que se suministrará sin receta médica. «No hará falta», insistieron.

Eficacia del 95%

La píldora del día después es un método «anticonceptivo de emergencia» que se ingiere después del coito y que, por su componente hormonal, está reservado exclusivamente para casos en los que existe riesgo de haberse producido un embarazo no deseado bien porque se ha mantenido relaciones sexuales sin protección o porque los métodos utilizados han fallado. Su eficacia ronda entre el 85% y el 95% y es «fundamental» tomarla lo antes posible. A poder ser, en las doce horas siguientes.

En cualquier caso, los especialistas insisten en que no se debe recurrir a la píldora del día después como un anticonceptivo de uso común. Pese a todo, en comunidades donde el fármaco se suministra de forma gratuita desde hace años –Cataluña, Navarra, La Rioja, Andalucía, Extremadura, Aragón, Madrid, Asturias o Galicia– se ha demostrado que la demanda no ha crecido de forma masiva porque se dispense sin coste alguno para el paciente.

La dosis de levonorgestrel actúa en el organismo a tres niveles. En primer lugar, provoca que el ciclo reproductivo de la mujer se interrumpa o se retrase la ovulación. La hormona también impide que el óvulo sea fecundado por un espermatozoide. Y aunque esto ocurriera, el compuesto si-

gué siendo efectivo «si el accidente se produce en el momento exacto en el que el óvulo fecundado se encamina a la matriz. En este caso, la medicación impide la anidación en el útero».

Grupos de carácter conservador han censurado la subvención pública de las pastillas en las comunidades donde se dispensan de forma gratuita al entender que tienen un carácter abortivo, mientras que para la Sociedad Vasca de Contracepción la píldora del día después debería venderse en las farmacias sin receta médica, «como la aspirina».

Por otra parte, el Consejo de Gobierno dio ayer luz verde al decreto que aprueba el acuerdo de mínimos firmado el pasado 14 de mayo por los responsables de Osakidetza y el Sindicato Médico y de Enfermería (SATSE) para regular las condiciones de trabajo de la plantilla para el trienio 2007-2009 tras meses de conflicto. El documento, que cuenta con el respaldo de CC OO, los técnicos sanitarios y los auxiliares, pone fin a un largo proceso de negociación entre el Departamento de Sanidad y dos de las centrales más fuertes en el sector. El decreto se ha aprobado sin el visto bueno de ELA, LAB y UGT.

■ c.barreiro@diario-elcorreo.com



UNA MUJER lee el prospecto de la píldora postcoital. / FÉLIX GARCÍA

Inclán da las gracias a «todos los que han hecho que Osakidetza sea grande»

C. BARREIRO BILBAO

Es la empresa más grande del País Vasco con cerca de 30.000 trabajadores y una de las mejor valoradas por los ciudadanos. Osakidetza cumple un cuarto de siglo en un año especialmente complicado para las autoridades sanitarias como consecuencia de un conflicto laboral que ha llevado al límite a un sector que da cobertura a más de dos millones de personas y absorbe el mayor presupuesto del Gobierno vasco al disponer de 3.216 millones de euros.

Pero el de ayer fue un día de celebraciones y agradecimientos. Sin más. «Podría dar muchas cifras, pero lo que realmente me apetece es dar las gracias a todas las perso-

nas que han trabajado para conseguir que Osakidetza sea grande», se felicitó el consejero Gabriel Inclán durante su discurso de bienvenida al acto del 25 aniversario del Sistema Vasco de Salud, celebrado ayer en el Palacio Euskalduna de Bilbao. La fiesta reunió a más de un millar de invitados, entre los que se encontraba el lehendakari. Juan José Ibarretxe ensalzó en su intervención «el formidable» sistema sanitario del que, dijo, «debemos de estar muy orgullosos».

El 19 de mayo de 1983 se aprobaba la Ley del Servicio Vasco de Salud y con ella se ponía en marcha Osakidetza. La idea surgió con el primer Gobierno vasco (1980), momento en el que el Ejecutivo se dis-

ponía a recibir las transferencias de Sanidad, según recordaba ayer José Andrés Gorritxo, entonces viceconsejero de Hospitales y actual presidente del Iguatorio Médico Quirúrgico (IMQ).

La dispersión de los servicios que había por aquel entonces –ambulatorios, hospitales, psiquiátricos o la salud pública dependían de diferentes instituciones públicas– hizo que el «magnífico equipo» del consejero Javier Aguirre decidiese crear un organismo autónomo que gestionase todas las prestaciones sanitarias. «Había que crear un contenedor en el que recoger todas las transferencias», recuerda Gorritxo. Y así fue. «Si Osakidetza no existiese habría que volver a inventarla»,

dijo en su día el alcalde de Bilbao y primer director del Servicio Vasco de Salud, Iñaki Azkuna.

En un local prestado

Los comienzos no fueron fáciles porque «había que crear una administración de la nada», pero el equipo formado por Javier Aguirre, Ángel Larrañaga, Andrés Aya Goñi y el propio José Andrés Gorritxo tenían «mucha fe» en el proyecto. La primera sede fue un local prestado en la Dirección de Salud de la calle María Díaz de Haro de Bilbao en el que trabajaban un total de once personas. El servicio dirigido por Azkuna, muy presente en todos los discursos, se limitaba a gestionar la Salud Pública y los hospitales de Santa Marina, Amara y Leza.

Nada que ver con el volumen de trabajo y servicios que se gestionan en la actualidad bajo la dirección de Gloria Quesada, un gigante que aglutina un total de seis hospitales

generales y otros tantos comarciales, además de toda la red de ambulatorios. Las personas que participaron en la creación del Servicio Vasco de Salud mantienen que Osakidetza fue «el modelo más progresista del momento» y «la referencia» para el resto de sistemas. «Fue una época tremendamente creativa en todos los aspectos. Había que unir a empleados de diferentes centros y unificar pequeños servicios en grandes complejos hospitalarios. Fue complicado, pero mereció la pena», confiesa Gorritxo tras alabar el actual sistema público.

El Servicio Vasco de Salud resolverá este año un total de 930.000 urgencias hospitalarias, alcanzará los 235.000 ingresos, se acercará a los once millones de consultas de medicina general y realizará más de 192.000 intervenciones quirúrgicas, unas cifras impensables para el equipo de profesionales que pusieron en marcha Osakidetza.

enlace

sms al 5626:

ECOPINA (espacio) tu opinión

www.elcorreodigital.com

enlace@diario-elcorreo.es

94 487 01 95 / 945 16 73 51

¿Apoyarías que las farmacias pudieran dar gratis la píldora del día después?